



Es un lugar común aquello de que la más alta expresión de la cultura chilena se encuentra en la poesía. Desde Bretila hasta la Mistral y Neruda hay un mar de poetas y poemas que sorprende por la cantidad y la calidad. Importa observar que la línea poética continúa, que no se detuvo en los "grandes" consagrados universalmente. Si, también en el Chile de hoy, tan desconocido y maltratado en el extranjero, hay cultores excepcionales de la lírica. Algunos nombres son célebres —Nicanor Parra, Julio Barrenechea, Miguel Arteche—, otros empiezan a resonar —Rosa Cruzaga, Jaime Gómez— y otros, en fin, recién asoman a la palestra y, permítase el vaticinio, probablemente darán pronto que hablar.

Entre los últimos Arturo Fontaine Talavera. Su libro se titula Nueva Poesía Chilena (Ed. Universitaria, Santiago, 1976). El autor tiene 21 años. Estudió derecho y se aburró. Pasó a la filosofía, que pareció interesarle más. Ha incursionado por labores directivas: curiosa mezcla de actividad y contemplación. ¿Cuál predominará? Estos poemas hacen pensar —¿o desear?— que lo último.

La visión de la gran ciudad es triste. Quedan en ella aún unos pocos niños y aún es posible asomarse a su sueño. La reiteración del adverbio de tiempo es significativa. Como lo es esa escasez infantil, penuria de bogar. Predomina el artificio, hecho puente, luz eléctrica, inmensas construcciones. Belleza geométrica y fría, gloria del mundo, de este mundo. La asociación surge sola: Sic transit gloria mundi... Pasajera es tanta maravilla. Y como lo dijo Ernesto Cardenal, oportunamente citado por el joven chileno, la suerte de Hiroshima será envidiada.

Nueva York no termina en Norteamérica. Se vincula a toda la tierra a través de la obra de arte medieval que luce en melancólico trasplante, mediante el dinero que le dan y le exigen las más remotas latitudes, en la peregrinación cotidiana de los extraños romeros —¿qué poco sirve la etimología en este caso!—

Nueva Poesía Chilena

Por Hugo Montes

que la visitan para adorarla o vilipendiarla. También llegan los chilenos:

Venir de Chile, Nueva York, y asombrarse: la gimnasia de tus muros, formaciones inmensas, plumas verticales en acero y en cristal, el ser resbalado en tus vitrinas oscilantes.

Se acude con todo lo que se es —fértil provincia y señalada—, se admira, se bebe un trago, se da vueltas, muchas vueltas, se compra, se vende, se ama. Y lo más importante: se regresa. Porque Nueva York no es patria, no cobija como padre a nadie. Es la tierra de los nómades, Hay que partir de prisa a una tierra con más niños, más ensueño, menos importancia. En la garganta, sin embargo, queda mucho más que un sabor de olvido, porque en Nueva York nada fue indiferente.

Quedó en la garganta privilegiada de Arturo Fontaine Talavera un afán de canto, que aquí está en este libro blanco, breve, cargado de nombres propios y expresiones triviales. Frases objetivas, voluntariamente alejadas de la expresión sentimental. Alguna cita, varias cifras, textos en inglés, polimetría suave y sobre todo un ritmo sereno, antineoyorquino, que se va adentrando en el lector hasta conmoverlo.

Cuando el suave bulle de tus enormes edificios como Lázaro camina y baila para ti si con pasión besamos, con devoción muda tu boca tragamonedas, tu sexo débil.

Es grato anunciarlo: un poeta nos ha nacido hoy, se llama Arturo Fontaine Talavera.

Nueva poesía chilena [artículo] Hugo Montes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nueva poesía chilena [artículo] Hugo Montes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile